

CIRROSIS

¿Qué es?

La cirrosis es una histopatología en la que las células del parénquima de un órgano interno cualquiera, son sustituidas, al morir, por un tejido anormal de tipo cicatricial formado a partir del tejido estromal del propio órgano. El término 'cirrosis' fue acuñado por René Laënnec en 1805 al estudiar la cirrosis hepática y observar la presencia de gránulos amarillentos en el tejido hepático, debido esto a la presencia de pigmentos biliares.

En general, el término 'cirrosis' queda reservado para la enfermedad hepática, denominándose la enfermedad pancreática como pancreatitis crónica, sin alguna relación fisiopatogénica con la hepática, salvo el posible origen etílico coincidente de la primera con algunos casos de la última. Tienen distintos aspectos morfológicos e histopatológicos, con ciertas analogías. Esencialmente se trata de una enfermedad degenerativa acelerada del parénquima hepático, que como expresión final de múltiples etiologías, traduce una desestructuración del lobulillo hepático, por un estado de regeneración mantenido, que finalmente no consigue sostener la funcionalidad del hígado, al crecer de forma inapropiada hepatocitos que sin sus adecuados conductos de drenaje, y agravado por la fibrosis intersticial interlobulillar estromal, terminan produciendo insuficiencia hepática progresiva, y cursando por una serie de grados de afectación clínica relativamente correlacionadas con las anomalías morfológicas crecientes que se van produciendo.

¿Qué conflicto emocional estoy viviendo?

Lo primero que borraremos de nuestra mente, porque es una falsa creencia que hasta el día de hoy manejamos, es el hecho de que la cirrosis sólo la presentan personas con adicción al alcohol, que han “tomado mucho” o que “toman mucho”. Eso es totalmente falso.

Ya sabemos, que son las emociones las que determinan los daños a órganos y a tejidos y no un elemento externo como “el alcohol”.

Pues bien, la primera sorpresa que analizaremos hoy, es el hecho de que la cirrosis en sí misma, es la FASE DE CURACIÓN de un cáncer de hígado.

Sí, leíste bien.

Cuando una persona ha vivido un impacto emocional mal gestionado, relacionado con “carencia”, con “miedo a morir de hambre”, con “miedo a no tener para vivir”, y que claro, sea con un matiz de GRAN TRAGEDIA PERSONAL, estará en fase activa.

Aquí obviamente será la etapa en que presente un cáncer de hígado.

Una vez que la persona obtiene ganancias económicas, obtiene un préstamo, consigue trabajo, etc y resuelve con esto su gran preocupación a “carecer”, resuelve su problema emocional y por lo tanto, el cerebro envía la orden de “reparar el hígado dañado”.

Este aumento de células en el hígado, trabajando para sanarlo, es lo que se identifica en un análisis de laboratorio como "cirrosis".

Por lo tanto, la cirrosis se convierte, en la fase de reparación del tejido, del hígado.

¿Y qué otras emociones pueden dañar mi hígado de tal manera que mi cerebro tenga que repararlo con cirrosis?

Independientemente, de lo que biológicamente sucede, tendremos que aceptar, que si yo fui educado con la creencia de que "el alcohol me va a matar", seguro lo hará. Y no porque el alcohol me dañe, sino porque yo lo hago dañarme al creerlo.

Para que yo dañe mi hígado, puedo estar viviendo o haber vivido, cualquiera de las siguientes historias:

- Necesito tener aquello que yo tenía "antes", yo era más feliz con eso
- No puedo renovarme, tengo que ser el mismo de siempre
- Era yo más feliz antes de nacer, aquí afuera la vida es dura
- No puedo adaptarme, no tengo u obtengo lo que quiero, no me basta con lo que hay
- Prefiero ahogarme en alcohol que enfrentar a mi madre
- Tengo la certeza de que este alcohol me llevará a la tumba

Por lo tanto, antes de cualquier otra cosa, debo revisar si yo tengo la falsa creencia de que el "alcohol mata", porque si es así y así ha sido en mi familia, debo liberarme de ello.

Debo liberarme de historias familiares de alcoholismo, de cirrosis y de conflictos de carencia, míos o de mis ancestros.

En las memorias celulares por tanto, debo analizar a mi familia ascendente, saber si fueron alcohólicos, cirróticos e incluso si murieron por ello.

Debo averiguar si fueron personas con miedo a la carencia o efectivamente vivieron con carencias, porque sé que eso afecta al hígado.

Lo siguiente que debo averiguar, es la relación de mis dobles con sus madres, porque ya sabemos que la principal causa del alcoholismo son las madres castrantes o sobreprotectoras, y deberé liberarme de esas historias.

En mi proyecto sentido y en mi vida, deberé analizar la relación que tengo con mi madre y la manera en que mi madre vivió una relación durante su embarazo. Tal vez mi padre era alcohólico, o su padre (mi abuelo), o sus hermanos, (mis tíos), etc.

Escribir una carta de duelo, analizar y revisar lo que yo pienso o siento por el alcohol, liberar la relación con mi madre, es lo único que me ayudará para borrar por completo la idea de que el alcohol me matará, la cirrosis me matará y que yo no puedo hacer nada. Sumado a esto, dejar de lado mi pensamiento constante de carencia y miedo a ella.